



Capítulo IV



Proyectos de formación académica soportados en TIC

*Estela Valerio**

*Renata Rodrigues***

*Tatiana Valencia****

1. Introducción

La integración paulatina de las TIC en la educación superior y, de manera muy especial, el e-learning o educación virtual están provocando, sin sombra de dudas, transformaciones en las instituciones universitarias. Por supuesto, tales cambios también son impulsados por nuevas dinámicas, a nivel mundial, tanto económicas como culturales que impactan los procesos formativos. El fenómeno de la globalización, el ritmo acelerado de la producción científica, la sociedad del conocimiento, entre otros factores, generan grandes retos para la educación del Siglo XXI.

En este capítulo, presentaremos resultados específicos sobre la oferta de programas académicos virtuales de las 13 universidades de AUSJAL, participantes de esta investigación, así como un análisis de las tendencias en las ofertas a nivel de la región latinoamericana. Otro foco de atención será la formación docente en este ámbito y sus características. Pretendemos brindar una reflexión sobre la oferta actual y proponer algunos retos con miras a una nueva oferta, así como ofrecer alternativas para fortalecer las alianzas de cooperación, atendiendo al criterio unificador de los retos y tendencias de AUSJAL, para las IES y para la región.

* Coordinadora del Centro de Innovación y Colaboración TIC – UCA, Lic. en Informática Educativa y Máster en Gerencia de Proyectos. ecentro@ns.uca.edu.ni

** Vicerrectora Académica UCA, Pedagoga y Máster en Educación. renata@ns.uca.edu.ni

*** Coordinadora de Javevirtual - Pontificia Universidad Javeriana Cali, Diseñadora Visual, Especialista en procesos docentes mediados por TIC y Máster en Diseño Instruccional. tvalencia@javerianacali.edu.co

2. Oferta académica soportada en TIC en 13 universidades de AUSJAL

2.1. Programas virtuales

Los programas académicos virtuales son carreras de pregrado o posgrado (diplomados, especializaciones, maestrías) cuya modalidad de enseñanza es completamente en línea.

Ocho universidades participantes del estudio ofrecen 33 programas académicos virtuales, distribuidos tanto en pregrado, posgrado y formación continua. Tres de estas instituciones ofertan también los mismos programas virtuales en modalidad presencial. Las titulaciones son mayoritariamente a nivel de maestría y especialidad.

Tabla 1. Cantidad de programas académicos virtuales por institución

Total de programas académicos virtuales				
Nombre de la Institución	Pregrado	Posgrado	Formación Continua	Total
Universidad Centroamericana	0	1	0	1
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	0	9	0	9
Pontificia Universidad Javeriana Cali	0	0	3	3
Universidad Loyola de Bolivia	0	0	1	1
ITESO	0	2	3	5
Universidad Católica Andrés Bello	1	5	0	6
Universidad Alberto Hurtado	0	0	3	3
Universidad Rafael Landívar	0	0	5	5
	1	17	15	33

2.2. Cursos virtuales

Los cursos virtuales son asignaturas del plan de estudio de carreras de pregrado o posgrado, impartidas completamente en línea, que requieren de un diseño instruccional. La mediación pedagógica se da a través en un entorno virtual de aprendizaje, utilizando recursos tecnológicos adecuados para la comunicación sincrónica o asincrónica y el desarrollo de diversas actividades de enseñanza.

Las ocho instituciones que ofrecen programas académicos virtuales, también ofrecen cursos virtuales, a nivel de pregrado, posgrado y/o formación continua. En cuanto a la renovación de oferta de estos cursos, sobresale la modalidad semestral, y en muy pocas instituciones, específicamente dos de ellas, se realiza de forma anual.

En este contexto podemos hablar de una caracterización de cursos virtuales por nivel educativo, tanto en pregrado, posgrado o formación continua, donde:

- La oferta a nivel de pregrado en la mayoría de las instituciones es baja, oscila entre 0,1% a 1% del total de cursos que ofrece la institución. Solamente en una de ellas, la Universidad Católica Andrés Bello, el 5.34% de los cursos de este nivel son ofrecidos en modalidad virtual. Por lo tanto, la matrícula de estudiantes también es relativamente baja.
- En cuanto a la oferta en el nivel de posgrado y formación continua hay un incremento con relación al pregrado, oscilando entre 1 a 6% para posgrado y de 1 a 10% para formación continua. De igual manera, la matrícula sufre un pequeño incremento con relación al porcentaje de cursos ofertados.

Tabla 2. Cantidad de cursos virtuales impartido por institución y clasificados por tipo de formación académica

Universidad	Cantidad de Cursos Virtuales	Pregrado	Posgrado	Educación Continua
Universidad Centroamericana Managua	10	10	0	0
Universidad Católica Andrés Bello	127	10	72	45
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	10	0	8	2
Pontificia Universidad Javeriana de Cali	9	8	0	1
Universidad Loyola de Bolivia	1	0	0	1
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	20	2	17	1
Universidad Alberto Hurtado	4	0	0	4
Universidad Rafael Landívar	5	0	0	5
Total	186	30	97	59

No podemos dejar a un lado el análisis del agrupamiento de disciplinas o especialidades en las que se enfoca la oferta de cursos virtuales en estas instituciones. En este apartado presentaremos las áreas de conocimiento que más predominan en las ofertas de cursos virtuales y su clasificación por nivel educativo.

Tabla 3. Cursos virtuales por áreas de conocimiento y nivel educativo

Área de conocimiento	Cantidad de cursos virtuales	Pregrado	Posgrado	Educación Continua
Humanidades	10	6	0	4
Computación	7	4	0	3
Derecho	14	4	10	0
Contabilidad	1	1	0	0
RRHH	4	1	1	2

Ética	11	2	8	1
Ciencias Políticas	6	0	3	3
Economía	2	0	2	0
Educación	33	1	25	7
Estadísticas	2	0	2	0
Finanzas	7	1	2	4
Gestión	30	2	13	15
Ingeniería	10	0	9	1
Inglés	2	1	0	1
Inglés/Escritura	2	1	0	1
Psicología	10	3	0	7
Sistemas de Información	2	0	2	0
Sociología	1	1	0	0
Comunicaciones	7	1	5	1
Marketing	6	0	4	2
Negocios	14	1	10	3
Organización y Líderes	4	0	0	4
Ética de los Negocios	1	0	1	0
Total	186	30	97	59

De la tabla antes detallada, podemos observar que existe una oferta de 230 cursos virtuales, distribuidos en 23 áreas de conocimiento, contando con una mayor cantidad de cursos en el área de Educación, Gestión, Derecho; seguida de las áreas de Negocios, Ética, Psicología, Ingeniería y Humanidades, y mayormente en los niveles de posgrado y formación continua.

Los cursos virtuales en el ámbito educativo son impartidos por dos universidades: Universidad Antonio Ruiz de Montoya y Universidad Católica Andrés Bello. Todos los cursos de Gestión son ofrecidos por la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Rafael Landívar. El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente oferta 17 cursos virtuales en posgrado, de los cuales 10 son de Negocios.

Como se puede constatar en la Tabla 2, las universidades: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente son las únicas que ofrecen cursos a nivel de posgrado. Asimismo, éstas reportan mayor cantidad de programas académicos (ver Tabla 1) y cursos virtuales, con relación a todas las instituciones participantes, los cuales muestran un muy bajo porcentaje de adopción de cursos virtuales, aunque cuentan con programas académicos virtuales. Las demás universidades participantes en la encuesta cuentan con un desarrollo incipiente en su oferta de programas y cursos virtuales.

2.3. Cursos bimodales

La encuesta también indagó sobre la implementación de cursos bimodales, conocidos como *blended learning*. Tiene varias acepciones. De manera general, es considerada una modalidad que combina la enseñanza presencial con el desarrollo de actividades de enseñanza aprendizaje en línea. El término *blended learning* “se refiere a los cursos que combinan enseñanza presencial con el aprendizaje en línea, con reducción de horas en el contacto presencial.” (Dziuban, Hartman & Moskal, 2004) Este último aspecto es una característica importante porque se pretende obtener mejoras en los cursos regulares presenciales con el uso de los recursos en línea, disminuyendo el tiempo de enseñanza en el aula de clase, y la oportunidad que los estudiantes tengan acceso a una infinidad de experiencias y recursos que nos ofrece Internet.

Este tipo de curso combina “diferentes modalidades de enseñanza para dar una respuesta eficiente a las necesidades formativas de un grupo de personas, atendiendo también a la naturaleza de los contenidos, al tiempo disponible, a los recursos al alcance, etc.” (Casamayor, 2008, p. 227). Sin embargo, puede variar mucho el tiempo de contacto presencial entre profesor y estudiantes y tiempo de dedicación a las actividades en línea. Generalmente, cada institución define un porcentaje mínimo y máximo de dedicación a las clases presenciales y por ende a las actividades en línea realizadas por los estudiantes a lo largo del curso. Logra combinar las ventajas del contacto directo con el profesor y a la vez aprovechar los recursos en línea para propiciar un aprendizaje autónomo.

La encuesta no preguntó sobre cómo se concebía en cada institución el concepto de curso bimodal, por lo tanto, cada institución presentó información que seguramente parte de diferentes concepciones. En algunos casos, el uso de

un *learning management system (LMS)* o entorno virtual de aprendizaje para realizar actividades complementarias a las clases presenciales, es considerado por algunas instituciones una modalidad bimodal. Para otras, debe haber un mínimo de 50% de tiempo de clases presenciales y un conjunto de actividades de enseñanza diseñadas para que sean realizadas en línea, de manera individual o colectiva, que representan 50% del tiempo de dedicación del estudiante a la asignatura. Suponemos que las respuestas obtenidas representan las diversas y diferentes concepciones, pues se careció de una definición común. Planteada esta limitante, presentamos la información brindada por las universidades.

Dentro del contexto AUSJAL, existe una alta oferta de cursos bimodales, según lo presentado por cada universidad. Evidencia de ello es que son implementados por once instituciones participantes de este estudio. En este apartado se presentan datos sobre la cantidad de cursos bimodales, su clasificación por nivel educativo y área de conocimiento de ocho instituciones participantes, las cuales brindaron información detallada.

Se constata que un total de 3,537 cursos son implementados bajo la modalidad bimodal, donde las instituciones que mayor número de cursos ofertan son:

- Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larrañaga”, con 1,207 cursos.
- El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, con 1,110 cursos.
- Pontificia Universidad Javeriana Cali, con 922 cursos.

En cuanto a su clasificación por niveles educativos, se obtuvo que un total de 3,016 son cursos de pregrado y 521 de posgrado. Las instituciones con mayor número de cursos bimodales en pregrado son: Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larrañaga”, con 1,086; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, con 960, y la Pontificia Universidad Javeriana Cali con 736 cursos.

Las instituciones con mayor número de cursos bimodales en posgrado son: la Pontificia Universidad Javeriana Cali, con 186; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, con 150, y la Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larrañaga”, con 121 cursos.

Tabla 4. Cantidad de cursos bimodales y su clasificación por nivel educativo

#	Universidad	Total de cursos bimodales	Total de cursos bimodales pregrado	Total de cursos bimodales en postgrado
1	Universidad Antonio Ruiz de Montoya	159	99	60
2	Pontificia Universidad Javeriana Cali	922	736	186
3	Universidad Católica de Ecuador	107	107	0
4	Universidad Loyola de Bolivia	4	4	0
5	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	1110	960	150
6	Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larrañaga”	1207	1086	121
7	Universidad Católica Andrés Bello	15	15	0
8	Centro Universitario da FEI	13	9	4
Total		3537	3016	521

Cursos bimodales, según área de conocimiento

Las áreas de conocimiento en que predomina la oferta de cursos bimodales son: Ingeniería, Educación, Humanidades; seguidas de Economía, Inglés, Ciencia de la Salud, Religión y Psicología, un poco similar a las áreas de conocimiento de la oferta de cursos completamente virtuales. Como podemos observar, es una amplia gama de temáticas.

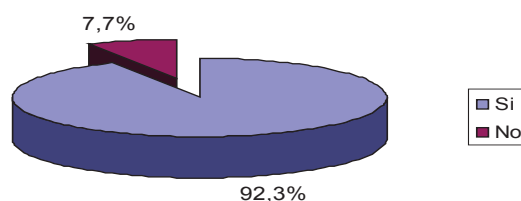
2.4. Programa de formación en TIC

A continuación se presentarán algunas reflexiones en torno a los programas de formación en competencias en uso y apropiación de TIC, ofrecidos por algunas de las universidades pertenecientes a AUSJAL, orientando el análisis hacia aspectos como: tipo de cursos ofrecidos por las instituciones, población

a la que se atiende, propósitos institucionales, recursos utilizados y en especial cuál es el lugar de lo pedagógico y lo metodológico en las propuestas de formación.

La información corresponde a los datos suministrados por 12 de las 13 instituciones encuestadas, que representan el 92%, las cuales manifiestan tener cursos de capacitación en uso de TIC.

Gráfico 1. Instituciones con oferta de capacitación en uso de TIC



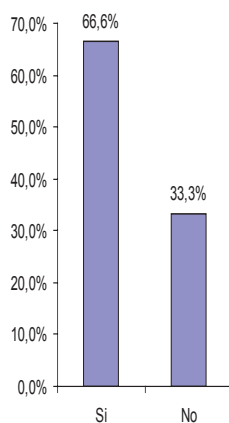
Instituciones con oferta de capacitación en uso de TIC	
1	Centro Universitario da FEI
2	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
3	Instituto Universitario Jesús Obrero
4	Universidad Católica del Ecuador
5	Pontificia Universidad Javeriana Cali
6	Universidad Antonio Ruiz de Montoya
7	Universidad Católica Andrés Bello
8	Universidad Católica del Uruguay "Dámaso Antonio Larrañaga"
9	Universidad Centroamericana Nicaragua
10	Universidad Iberoamericana Torreón
11	Universidad Loyola de Bolivia
12	Universidad Rafael Landívar

Se parte del concepto de competencias no sólo desde el desarrollo de las capacidades para usar tecnología, sino de la forma y los métodos para llegar a desarrollarlas, y en este sentido se hace necesario definir qué tipo de competencias deben desarrollar los individuos en la actual sociedad que demanda un replanteamiento de la educación y las prácticas pedagógicas hacia entornos con un mayor acceso a la información, nuevas formas de comunicación, otras alternativas de interacción y el uso de tecnologías digitales.

Estos aspectos hacen que se piense en planes de formación que permitan incrementar el nivel de uso y apropiación que las personas tienen de la tecnología; inicialmente, para que sea utilizada para comunicar y transmitir información, avanzando hacia usos donde la construcción del conocimiento sea el enfoque principal.

Las universidades de AUSJAL no han sido ajenas al cambio en el uso de las tecnologías hacia la gestión del conocimiento, y vemos cómo ocho de las doce instituciones que ofrecen cursos de capacitación en uso de TIC tienen su propio programa, que representa el 66.6%.

Gráfico 2. Instituciones con programa propio de formación



Instituciones con programa propio de formación	
1	Instituto Universitario Jesús Obrero
2	Pontificia Universidad Javeriana Cali
3	Universidad Antonio Ruiz de Montoya
4	Universidad Católica Andrés Bello
5	Universidad Católica del Uruguay "Dámaso Antonio Larrañaga"
6	Universidad Centroamericana Nicaragua
7	Universidad Iberoamericana Torreón
8	Universidad Rafael Landívar

3. Los planes de formación en el uso de TIC

En este apartado revisaremos, como ejemplo, los enfoques de los planes de formación de tres de las ocho instituciones que tienen programas de formación

en TIC, para su comunidad académica, partiendo del hecho que en su gran mayoría están orientados a sus docentes:

En cuanto a la Universidad Iberoamericana manifiestan que *“se trata de tener presente que las TIC representan instrumentos, es decir, herramientas que nos ayudan en el proceso de aprendizaje. De esta manera, hacemos énfasis en que la incorporación de la tecnología es sólo un componente del proceso de enseñanza”*.

La Universidad Centroamericana de Nicaragua (UCA) pone en marcha su plan de formación de docentes en el uso de TIC *“con el propósito fundamental de contribuir al mejoramiento de la calidad de la enseñanza en esta casa de estudio y responder al proceso de modernización académica de la misma (promover la cualificación de sus docentes) y así impactar en el mejoramiento de la calidad de la educación superior”* y específicamente *“contribuir a la formación de docentes en el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación, para el desarrollo de competencias y habilidades que permitan dar respuestas a las necesidades de los docentes y de la universidad, asegurando un alto nivel de calidad en los servicios que se brindan a la comunidad educativa UCA”*.

La Universidad Javeriana de Cali plantea *“una formación gradual en el uso y apropiación de la tecnología, atravesado por aspectos fundamentales como las representaciones de los profesores acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje, el rol activo del estudiante, las demandas y restricciones reales de los cursos, así como las características de las herramientas tecnológicas y su potencialidad de aportar a la construcción de conocimiento”*.

Al acercarnos un poco más a los objetivos, los planes de las 8 instituciones hacen énfasis en:

- Desarrollo de competencias y habilidades para el manejo de herramientas y recursos tecnológicos.
- Adaptación de propuestas formativas hacia el uso racional y lógico de las TIC.
- Apropiación de metodologías para el diseño y uso de contenidos educativos apoyados en TIC
- Integración de las TIC como aspecto que contribuye al mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Conocimiento de las posibilidades metodológicas y didácticas de las TIC.

- Conformación de redes de conocimiento y de práctica para el intercambio y experiencias en el uso de TIC.
- Reflexión constante sobre implicaciones, posibilidades y limitaciones del uso y apropiación de TIC en ámbitos educativos.
- Desarrollo de habilidades pedagógicas para orientar y facilitar procesos de aprendizaje en línea.

Como se puede observar, el énfasis de estos programas está en el desarrollo de competencias, las cuales se ajustan a las propuestas por la Red Universitaria de Tecnología Educativa, RUTE (2008), en la siguiente clasificación: a) competencias instrumentales informáticas, b) competencias para el uso didáctico de la tecnología, c) competencias para la docencia virtual, d) competencias socioculturales, y e) competencias comunicacionales a través de TIC. Esas competencias se definen de la siguiente manera:

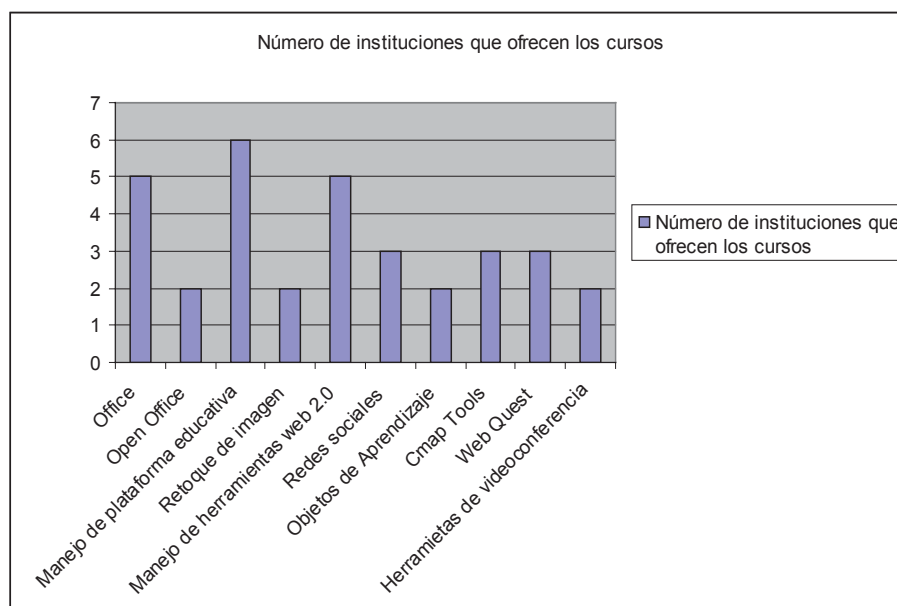
- a. Competencias instrumentales informáticas: adquisición de los conocimientos y destrezas como usuario de recursos informáticos tanto del “hardware” como del “software”, es decir, utilizar los recursos del sistema operativo, navegar y comunicarse por Internet, emplear procesadores de texto, de creación de presentaciones, de bases de datos, etc.;
- b. Competencias de uso didáctico de la tecnología: adquisición de conocimientos y destrezas para utilizar las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado, para la planificación, desarrollo y evaluación de proyectos y actividades didácticas apoyadas en el uso de ordenadores, así como para la creación y desarrollo de materiales didácticos digitales;
- c. Competencias para la docencia virtual: adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas para saber planificar, desarrollar, hacer el seguimiento y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje a través de recursos y aulas virtuales;
- d. Competencias socioculturales: adquisición de conocimientos y desarrollo de actitudes críticas hacia las nuevas tecnologías para la formación democrática del alumnado, en tanto ciudadano de la sociedad contemporánea;
- e. Competencias comunicacionales a través de TIC: adquisición de las habilidades y estrategias de comunicación y de trabajo colaborativo entre profesores a través de espacios y redes virtuales.

3.1. Oferta de cursos en los planes de formación en TIC

En respuesta a lo anterior, analicemos la oferta de cursos de las instituciones, teniendo en cuenta que existen diferentes niveles de desarrollo en la formación en TIC, dependiendo de las políticas, propósitos y enfoques institucionales.

Iniciemos con la siguiente gráfica, donde se muestran los tipos de cursos ofrecidos por las instituciones; aquí se puede observar cómo la formación en el uso y funcionalidad de las plataformas educativas juega un papel importante en estos procesos, al igual que el manejo de las herramientas Web 2.0.

Gráfico 3. Tipos de cursos ofrecidos por las instituciones



Por otro lado, cinco de las Universidades encuestadas proponen una oferta donde se puede evidenciar la reflexión pedagógica en torno a la incorporación de las TIC y la necesidad de formar al docente en el uso de la tecnología como apoyo al aprendizaje, de modo que los estudiantes adquieran un papel activo en la construcción de conocimiento. Las universidades son: Iberoamericana de Torreón, Universidad Católica Andrés Bello; Universidad Centroamericana UCA, Pontificia Universidad Javeriana Cali y Universidad Católica de Uruguay.

Las temáticas principales abordadas en estos cursos son:

- Introducción de las TIC en la educación para potenciar modelos innovadores de aprendizaje.
- Desarrollo y construcción en colaboración de contenidos en el aula.
- Estrategias de enseñanza para el aprendizaje activo.
- Integración de herramientas tecnológicas al aula presencial.
- TIC: una herramienta para el diseño instruccional.
- Comunicándonos más allá del aula: uso educativo de los foros electrónicos, el chat, comunidades virtuales.
- Uso docente de Blogs y Wikis, los videos por Internet.
- Diseño de presentaciones interactivas y multimediales para estimular el aprendizaje.
- Redes sociales y sus aplicaciones educativas: Facebook, Twitter y Linked in.
- La evaluación del aprendizaje en entornos virtuales.
- Los mapas conceptuales como estrategia de construcción de conocimiento.
- Uso de herramientas, la WebQuest, como estrategia metodológica para diseñar actividades educativas.
- Desarrollo de objetos de aprendizaje.
- Capacitación de tutores en línea.

4. Recursos tecnológicos utilizados en los cursos virtuales y apoyados en TIC

Los recursos tecnológicos representan un medio que puede ser utilizado para fines educativos, productivos, sociales, etc. Se traducen en programas o herramientas que hacen que la información sea más accesible; facilita su manejo y gestión; nos permite desarrollar trabajos colaborativos a distancia, de manera sincrónica o asincrónica; posibilita diversas formas de comunicación e interacción social.

Al preguntar a las instituciones sobre qué recursos tecnológicos utilizan con mayor frecuencia, observamos que la tendencia se enmarca en:

- Software de uso general como herramientas ofimáticas, de paquete estadístico, multimedia, software para realizar mapas conceptuales, tutoriales, entre otros, Las instituciones que utilizan una mayor

variedad de software son: Pontificia Universidad Javeriana Cali, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores (ITESO) y Universidad Centroamericana.

- Plataformas de uso educativo o *Learning Management System*: Blackboard (software comercial), Moodle (software libre- Open source) y portafolio digital (plataforma utilizada como repositorio de documentos - Open source). Hay una clara tendencia de utilización de Moodle como plataforma de enseñanza-aprendizaje virtual. Las instituciones que utilizan esta plataforma son: Universidad Centroamericana, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, ITESO y Universidad Alberto Hurtado.
- Herramientas de comunicación: las más utilizadas son foros, chats, videoconferencia, correo electrónico, voz sobre protocolo de Internet (Skype) y audio conferencia. Las instituciones que mayor uso hacen de estas herramientas son Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad Centroamericana, Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Herramientas de la Web 2.0: blogs, wikis, sitios para compartir videos (YouTube), presentaciones (Slide Share), redes sociales como Twitter, Webquest, herramientas para encuestas en línea, además de bases de datos especializadas y las herramientas de Google Apps (Google doc`s y Google sites). En cuanto a la tendencia de utilización, encabeza la wiki, seguida por los blogs. Las instituciones que más utilizan estas herramientas son: Universidad Andrés Bello, Universidad Centroamericana, ITESO y Pontificia Universidad Javeriana Cali (ver Tabla 5).
- En cuanto a los objetos de aprendizaje (OA), cuyo concepto retomamos de Chiappe(2007):

Un objeto de aprendizaje se entiende como una entidad digital, autocontenible y reutilizable, con un claro propósito educativo, constituido por al menos tres componentes internos editables: contenidos, actividades de aprendizaje y elementos de contextualización. A manera de complemento, los objetos de aprendizaje han de tener una estructura (externa) de información que facilite su identificación, almacenamiento y recuperación: los metadatos (Chiappe Laverde, 2009).

Únicamente tres instituciones hacen uso de ellos. Éstas lo producen y divulgan entre profesores y estudiantes a través de repositorios de objetos. Las instituciones que más los utilizan son: Universidad Centroamericana, Universidad Antonio Ruiz de Montoya y Pontificia Universidad Javeriana Cali. Esta última también utiliza software para simulaciones.

Entre los recursos tecnológicos empleados, se destacan las denominadas herramientas de comunicación, por su uso generalizado. En otro extremo, los objetos de aprendizaje para facilitar procesos formativos, están bastante ausentes de la lista de recursos.

La siguiente tabla detalla los tipos de herramientas utilizadas por cada institución participante.

Tabla 5. Recursos tecnológicos más utilizados por cada universidad

Universidad	Software General	Software educativo – Plataformas de uso educativo	Herramientas de comunicación	Herramientas WEB	Objetos de aprendizaje
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	MS Office Adobe Reader Iexplorer Mozilla Windows Media Player Camtasia Studio Quick Time Exelearning	Moodle Blackboard	MSN Correo Electrónico Elluminate Skype	Foro Tareas Wiki Buscadores Bases de datos especializadas	
Pontificia Universidad Javeriana Cali	Camtasia Studio Exelearning Minitab Excel Lecture-Capture: sistema de grabación de clases SPSS Etnograph Atlas Ti		Elluminate Marratech	Picnik: herramienta para optimizar imágenes	
Universidad Alberto Hurtado		Moodle	Correo Electrónico Foro	Limesurvey Google Doc's Google Sites	

Universidad Antonio Ruiz de Montoya	MS Office	Moodle	Skype Magix Chat Foros Audio-conferencias Videos Teléfono Aulas virtuales	Wiki	Bases de datos interactivas de aprendizaje
Universidad Católica Andrés Bello		Blackboard versión 9.1 enterprise	Foros Chats Audioconferencia Videoconferencia	Blogs Wiki Twitter Facebook Youtube LinkedIn Flick	
Universidad Centro-americana	Project Sistrat Eviews 3 Herramientas ofimáticas	Moodle Portafolio Digital: Egg	Skype Foros Salas de Chat Videoconferencia Correo electrónico	Blogs Wiki Twitter Youtube Slideshare Webquest	Objetos de aprendizaje de desarrollo propio OA de la Biblioteca Itson

4.1. Uso de los recursos tecnológicos en actividades de aprendizaje, desarrolladas en los cursos virtuales

Las actividades en los ambientes virtuales se convierten en el núcleo fundamental, y vemos cómo cada vez las instituciones que ofrecen formación se preocupan por cómo hacer que funcione bien la participación y la interacción en línea al servicio de los objetivos y los resultados de aprendizaje, Salmon (2004). Es también claro que la clave está en su desarrollo y organización, partir de un correcto planteamiento, en donde se propongan diversas estrategias para el diseño y selección de actividades según la circunstancia.

Es así como Salmon (2004) propone un modelo para construir aprendizaje a través del desarrollo de e-actividades, en donde plantea las siguientes cinco etapas:

1. Acceso y motivación
2. Socialización en línea
3. Intercambio de información

4. Construcción del conocimiento
5. Desarrollo

Los resultados deben evidenciarse en aprendizaje en línea activo, mayor interacción, buenas contribuciones e incremento de la satisfacción de los estudiantes.

De esta forma, las actividades de aprendizaje deben ser bien planificadas, ya que éstas garantizan la formación de habilidades y/o competencias que serán alcanzadas. Las cuales pueden ser: colaborativas, comunicativas, de análisis, razonamiento, construcción, identificación, interpretación, etc. Todas estas actividades pueden llevarse a cabo dentro de un curso virtual, haciendo uso de diferentes recursos tecnológicos.

Desde esta perspectiva, se preguntó cuáles son los tres recursos más comúnmente utilizados. Las respuestas fueron muy variadas, sin embargo dos recursos fueron seleccionados por más de dos instituciones:

- El recurso foro fue escogido por las siguientes instituciones: Universidad Centroamericana, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, ITESO y la Universidad Católica Andrés Bello. En todas ellas el foro es utilizado como una herramienta para promover el trabajo colaborativo, a través de actividades que invitan a los estudiantes a compartir percepciones, conocimientos y experiencias sobre un tema o una problemática planteada; permite la discusión y la socialización de opiniones. Como práctica común, los foros son iniciados, de manera general, con preguntas detonadoras que dan inicio al debate y a la reflexión grupal. Los foros pueden tener diferentes propósitos: aclaración de dudas, discusión sobre una temática en particular, discusión sobre un caso con soluciones construidas colectivamente, conversación informal entre los participantes, tipo café virtual, etc.
- La Wiki fue escogida por las siguientes instituciones: Universidad Centroamericana y la Universidad Católica Andrés Bello. Es utilizada para potenciar el trabajo colaborativo ya que permite la edición colectiva de un documento, con el propósito de construir un texto a partir de un proceso investigativo, responder a preguntas o desarrollar un análisis de un caso de estudio, entre otras tareas y actividades que diseñe el profesor.

Según la información brindada, como podemos observar en la Tabla 6, son utilizados otros recursos en menor escala.

Tabla 6. Los tres recursos tecnológicos más utilizados por cada institución en sus cursos virtuales

Recurso	Universidad Centroamericana	Universidad Antonio Ruiz de Montoya	Pontificia Universidad Javeriana Cali	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	Universidad Católica Andrés Bello	Universidad Alberto Hurtado	Universidad Rafael Landívar
Foro	X			X	X		
Wiki	X				X		
Objeto de aprendizaje	X						
Aulas Virtuales		X					
Unidades interactivas de aprendizaje		X					
Webquest			X				
Camtasia			X				
CmapTool			X				
Eluminate				X			X
Navegadores, buscadores, hoja Electrónica de datos, bases de datos				X			
Blog					X		
Limesurvey						X	
Google (doc's y sites)						X	
Turnitin							X
Exelearning							X

5. Estrategia de evaluación del proceso de formación

Se refiere a aquel proceso que permite recoger y analizar información que puede llegar a ser importante para emitir juicios de valor para posteriores ajustes y mejoras y como tal se debe aplicar a todos los aspectos que intervienen en la acción formativa.

En cuanto a la evaluación de los cursos de las ocho instituciones que tienen su propio programa de formación en competencias TIC, cinco manejan un formato de evaluación para los cursos.

Tabla 7. Instituciones que evalúan los programas de formación en uso de TIC

Instituciones que evalúan los programas de formación		
		Documento
1	Pontificia Universidad Javeriana Cali	X
2	Universidad Católica Andrés Bello	
3	Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larraña”	
4	Universidad Iberoamericana Torreón	X
5	Universidad Rafael Landívar	X

Al hacer el análisis de dichos formatos, en general se puede observar que las evaluaciones están orientadas a medir la satisfacción de los participantes en cuanto al cumplimiento de sus objetivos y el desempeño de los facilitadores o tutores. Los aspectos evaluados son: la facilidad, claridad y calidad en los contenidos, el material o los recursos usados; la organización y la coherencia de las actividades propuestas; el uso de las herramientas de comunicación e interacción, y la funcionalidad de los ambientes donde se vive la experiencia de formación.

5.1. Estrategia de evaluación del aprendizaje, usada en los cursos virtuales

Del análisis de las estrategias de evaluación, suministradas por las instituciones que ofertan cursos virtuales, se encontraron los siguientes puntos en común:

- Hay estrategias variadas para evaluar los aprendizajes, según el curso, el área de estudio, el nivel formativo.
- Cada curso contempla diversos tipos de actividades como: foros de discusión, elaboración de ensayos críticos, cuadros comparativos, análisis de estudio de casos, juegos de roles, investigaciones guiadas (Webquest), participaciones en construcción de documentos en forma colaborativa, algunas simulaciones, cuestionarios, pruebas en línea y otros productos integradores acerca de los contenidos a trabajar.
- Las actividades evaluativas pueden ser individuales como grupales.
- La planificación de las actividades debe contemplar la forma de evaluación, criterios o rúbrica de evaluación.
- Las evaluaciones pueden ser de tipo diagnósticas, auto evaluativas, formativas y sumativas.
- La retroalimentación de estas actividades evaluativas son fundamentales para potenciar el proceso de aprendizaje del estudiante.

En la Tabla 8, se detalla la información por universidad.

Tabla 8. Descripción a detalle de la evaluación de los aprendizajes en cursos virtuales

Universidad	Descripción de la estrategia
Universidad Centroamericana	La estrategia de evaluación del aprendizaje, usada en los cursos virtuales, puede variar, esto estará en dependencia del nivel de formación y del contenido del curso mismo; generalmente, cada semana se evalúa una agenda de trabajo, la cual suele incluir actividades de aprendizaje que pueden ser individuales como grupales, dichas actividades pueden ser evaluadas formativa y sumativamente, dándoles a conocer a los estudiantes los criterios de evaluación de cada una de ellas; igualmente, se llevan a cabo actividades como: foros de discusión, elaboración de ensayos críticos, cuadros comparativos, análisis de estudio de casos, juegos de roles, investigaciones guiadas (webquest) etc. El planteamiento de cada actividad dependerá de la competencia que desea alcanzar el docente dentro de su curso. La evaluación de las actividades debe ir acompañada de la retroalimentación del docente.
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	La evaluación se hace por cursos. Cada curso contempla actividades tipo controles de lecturas, foros de debate, actividades de aplicación, proyectos, etc. Para cada una de ellas, se entregan las pautas de elaboración y especifican los criterios de evaluación. Hay un fin formativo en la evaluación: retroalimentación, sugerencias, comentarios.

Pontificia Universidad Javeriana Cali	La estrategia de evaluación, usada en los cursos virtuales, varía en función del nivel de formación y el contenido del curso, por tanto no es posible establecer una sola estrategia. Sin embargo, en términos generales podría decirse que hay unos componentes estándar, como por ejemplo: se evalúa con base en actividades tanto grupales como individuales, preferiblemente proyectos transversales en los que el estudiante debe dar cuenta de los procesos de conceptualización, reflexión y práctica, relacionados con los aspectos abordados en el curso. Estos proyectos se plantean de forma tal que el estudiante deba ir haciendo entregas de productos parciales, que faciliten el seguimiento del aprendizaje por parte del docente. Adicionalmente, se proponen actividades de discusión grupal, como los foros, que permiten que los estudiantes compartan y transformen sus comprensiones sobre un asunto determinado con base en el debate, el cuestionamiento y la argumentación. En este tipo de actividades, se valora principalmente la posibilidad que manifiesta el estudiante en relación con la fundamentación y argumentación conceptual. En lo posible no se hace uso de pruebas cerradas.
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	La estrategia no es única, depende del curso y su objeto de estudio. En general, se utilizan actividades (evaluables), participaciones en discusiones, aportes, participaciones en construcción de documentos en forma colaborativa, algunas simulaciones, análisis de casos, ensayos, otros productos integradores de los temas trabajados, cuestionarios.
Universidad Católica Andrés Bello	Los cursos cuentan con actividades evaluadas formativa y sumativamente. Las mismas pueden ser diseñadas para ser elaboradas de manera individual o en equipo (dependiendo del objetivo de la actividad, características, entre otros). Las instrucciones se encuentran en el aula virtual, y suelen desarrollarse en el aula o ser enviadas a ella. Son actividades como discusiones, análisis de casos, juegos de roles, ensayos, informes, actividades colaborativas, moderaciones, investigaciones, entre otras.
Universidad Alberto Hurtado	Pruebas on line, utilizando la plataforma y elaboración de ensayos publicados en la Plataforma, en repositorios individuales de los participantes.
Universidad Rafael Landívar	Evaluación formativa, diagnóstica y autoevaluación.

Analizando más detalladamente las respuestas dadas por las instituciones y presentadas en la tabla anterior, se puede decir que existen diversas técnicas de evaluación del aprendizaje en los entornos virtuales, enmarcadas en la

clasificación que hace Valenzuela (2007), y que son tenidas en cuenta en la investigación realizada por Benítez (2010):

1. Exámenes presenciales
2. Examen en forma virtual
3. Asignar trabajos
4. Foros asincrónicos de comunicación
5. Medios sincrónicos de comunicación
6. Autoevaluación
7. Coevaluación

Vemos en los resultados de las encuestas que las instituciones de AUSJAL aplican algunas de estas técnicas, evidenciando una preferencia por aquellas evaluaciones relacionadas con el desarrollo de proyectos y de portafolios; trabajos en grupo o colaborativo; evaluaciones en medios asincrónicos, como los foros de discusión y exámenes en línea; obteniendo con esto un mayor nivel de retroalimentación, al igual que resultados tangibles.

Es importante anotar que hay una diferencia en cuanto al propósito de la evaluación del aprendizaje en los cursos de formación en competencias TIC con relación a los cursos virtuales de pregrado y posgrado de las instituciones. Es frecuente ver la preocupación por hacer seguimiento a los cursos de formación en TIC, en especial, de lo que los participantes hacen con el conocimiento adquirido, si efectivamente es usado y aplicado en las prácticas educativas como factor que conlleve a una innovación. Un ejemplo, es el instrumento que usan en la Universidad Rafael Landívar para evaluar el uso académico que hacen de las TIC.

Otro ejemplo, es el de la Javeriana Cali, donde incluye en su estrategia una valoración del nivel de apropiación que ha tenido el docente, una valoración del nivel reflexivo frente a la articulación de las TIC, con sus prácticas de enseñanza y una valoración del nivel crítico, frente a la propuesta de innovación creada, resultado del proceso de formación.

En síntesis, es importante tener en cuenta varios aspectos para que la evaluación del aprendizaje en entornos virtuales sea de calidad, entre ellos: *la adecuada orientación del docente, facilitador o tutor encargado de guiar al estudiante; claridad en las instrucciones dadas; contar con las rúbricas de evaluación y tener retroalimentación ágil.* (Benítez, 2010).

6. Otras reflexiones

6.1. El reto de la educación virtual

A partir de los datos presentados, es necesario realizar una breve reflexión sobre los retos relacionados a la educación virtual a nivel superior, también llamada e-learning. Garrison y Anderson (2005) nos plantean una pregunta clave: “¿cuáles son las ventajas específicas del e-learning?”(p. 17). La premisa fundamental de esta pregunta es el valor añadido específico que propicia educar utilizando entornos virtuales de aprendizaje. La pedagogía tradicional, centrada en el profesor, que comparte información para grandes públicos, no responde a los grandes retos planteados a la educación superior en el Siglo XXI. Hoy, el acceso a la información es amplio, sin embargo, “lo que se requiere y lo que el e-learning ofrece son mejores vías para procesar, dar sentido a y recrear toda esa información.” (Garrison y Anderson, 2004, p. 20). Ello implica, a la vez, promover el desarrollo de pensamiento analítico, de la capacidad de investigación para construir conocimientos y nuevos significados.

El Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (2006) plantea que la tecnología “cambia las formas de pensar y aprender” (p. 34), crea nuevos ambientes de aprendizaje y por ende, nos invita a integrarlas en los procesos formativos para propiciar “redes de producción de conocimiento y de aprendizaje” (p. 35). El gran reto es crear contextos educativos, a nivel virtual, con niveles significativos de interacción social, que propicien lograr los objetivos educativos propuestos. Tales ambientes cognitivos deben ser ricos en estrategias de enseñanza aprendizaje que permitan el estudio autónomo, el trabajo colaborativo en comunidades de aprendizaje, la creatividad, el intercambio de conocimiento y experiencias cognitivas significativas. Implican a la vez, una interacción dinámica entre el estudiante que aprende y el profesor, basado en un proceso novedoso de gestión del conocimiento. Desde esta perspectiva, debemos replantear nuestros enfoques pedagógicos.

En esta misma dirección, Cabero (2006) plantea que el e-learning implica contar con líderes académicos que se atrevan a innovar y a promover cambios. Asimismo, debe ser implementado por profesores capaces de promover el aprendizaje colaborativo, diseñar actividades centradas en los estudiantes, asumir el rol de tutor y moderador del proceso de aprendizaje, cuidando la calidad de la acción educativa.

6.2. Las TIC transformando la formación

Un estudio realizado en 2005, con la participación de siete universidades españolas, cuyo propósito era “analizar los resultados de las decisiones estratégicas tomadas por los equipos de gobierno de la universidad en la introducción de las TIC” (Duart & Lupiáñez, 2005, pág. 6) en los ámbitos de infraestructura tecnológica, transformación de servicios académicos e innovación en la docencia a través de la utilización de las TIC, e identificar prácticas genéricas que faciliten el análisis de políticas estratégicas, muestra interesantes resultados. Entre ellos, desde la perspectiva de la innovación docente, destacamos hallazgos relevantes.

Se observa un especial énfasis en un modelo de enseñanza-aprendizaje centrado en el estudiante que aprende, con un enfoque socio constructivista, lo que exige un quehacer docente acorde con el mismo. El uso de las TIC abona a este modelo, pues son consideradas potentes herramientas para promover un mayor trabajo colaborativo; facilita la comunicación constante entre estudiantes y profesores, así como entre pares; promueve un aprendizaje autónomo, y el manejo y gestión de la información, competencia básica en la sociedad del conocimiento.

Como tendencia, se observa que los proyectos de introducción de las TIC en la docencia universitaria son liderados por las más altas autoridades, sea la rectoría o el vicerrectorado académico. Su decisión y conducción firme es clave para lograr la transformación de estructuras rígidas y la resistencia al cambio. Asimismo, el estudio acentúa la importancia del liderazgo de los directivos intermedios, como decanos y directores de departamentos. Todas las iniciativas mencionadas anteriormente generaron una preocupación con relación al seguimiento y control de la calidad de estos procesos, lo que ha provocado nuevas reglamentaciones académicas al respecto.

A nivel europeo, los estudios señalan que el *e-learning* está generando tres grandes impactos en las instituciones de educación superior:

- Cambios en el modelo educativo y en los procesos de enseñanza-aprendizaje
- Cambios en la gestión académica-administrativa
- Nuevas políticas y estrategias de “apoyo, desarrollo y difusión de la investigación” (Landeta, s.f.), con dos tendencias claves: conformación de redes de investigación (donde participan instituciones de educación

superior, centros de investigación y empresas) y publicación de resultados en acceso abierto.

A nivel de América Latina, un estudio reciente, bajo la responsabilidad de investigadores de la Pontificia Universidad Católica do Paraná y Universidad do Sul de Santa Catarina – UNISUL, conjuntamente con el Observatorio de la Educación Virtual de América Latina y el Caribe de VirtualEduca, titulado “La Educación Superior a Distancia en América Latina y el Caribe” (Lupion Torres & Rama, 2010) nos muestra que las universidades de la región también están inmersas en cambios relacionados con la integración de las TIC en sus procesos formativos y, de manera muy especial, están incrementando la puesta en marcha de programas académicos virtuales. Algunas cuentan con avances significativos, otras están dando los primeros pasos. El estudio identifica nueve grandes tendencias con relación a la educación a distancia virtual en la región:

1. Hay un aumento significativo de cursos y programas académicos en modalidad virtual;
2. Las instituciones de educación superior, tradicionalmente presenciales, están empezando a ofertar sus cursos en modalidad a distancia, virtualmente;
3. Los modelos pedagógicos y tecnológicos adoptados por estas instituciones, en el caso de los cursos virtuales, son variados;
4. Conformación de alianzas entre las universidades para facilitar procesos de producción, intercambio de experiencias, catálogo de cursos compartido y ofertas conjuntas de programas virtuales;
5. El uso de la plataforma Moodle, como entorno virtual de aprendizaje es muy difundida entre las universidades que desarrollan cursos virtuales;
6. Se identificó un elevado número de programas educativos de tipo híbrido (con momentos presenciales y virtuales);
7. Prevalece una oferta de cursos virtuales a nivel local;
8. En algunos países, especialmente Brasil, México, Colombia y Cuba, se constatan políticas para el desarrollo de ofertas académicas en modalidad virtual a nivel de las instituciones públicas de educación superior;
9. Aunque con cierta lentitud, se observan cambios legislativos que incorporan estas nuevas modalidades educativas para reglamentar sus procesos académicos, su calidad y el licenciamiento profesional de los estudios. Se aprecian también esfuerzos, muy incipientes todavía, para crear mecanismos supranacionales de regulación de la calidad de la educación a distancia.

Al contrastar estas tendencias con la realidad de las universidades de AUSJAL estudiadas, podemos afirmar que hay coincidencias y avances similares, principalmente con relación al incremento de cursos virtuales y bimodales, al uso de la plataforma Moodle como entorno virtual de aprendizaje y la oferta de cursos virtuales a nivel local.

6.3. Ofertas académicas

Con relación a las ofertas académicas, el presente estudio muestra una tendencia clara de privilegiar programas académicos virtuales a nivel de posgrado y formación continua. Similarmente, desde una perspectiva de conjunto, hay una mayor oferta de cursos virtuales en estos mismos niveles educativos. Suponemos que esta realidad responde a una política institucional que pretende ofrecer alternativas a miles de profesionales que demandan formación continua pero que se encuentran en puntos geográficos muy distantes del campus universitario y no pueden atender a la exigencia de la presencialidad sistemática en el aula de clase. Históricamente, la formación a distancia ha dado respuesta a esta limitante, y ahora el uso de las tecnologías viene a abonar en esta misma dirección.

Aunado a la reflexión anterior, la oferta de programas académicos virtuales, a nivel de posgrado, deben considerar la elaboración de propuestas educativas que cuenten con la participación de varias universidades. Es una tendencia que abona a la calidad educativa y al proceso de internacionalización de la educación superior. Logramos así pasar del local al regional, desarrollando programas formativos que respondan a necesidades más globales.

Cuando nos detenemos a analizar la oferta de programas académicos completamente virtuales a nivel de pregrado, vale la pena preguntarnos si no es necesario dar pasos concretos para diseñar y ofrecer carreras que puedan responder a las demandas y necesidades de poblaciones que, por motivos geográficos o laboral, no pueden estudiar a través de las ofertas de modalidad presencial. Una política en esta dirección podría contribuir a una mayor cobertura de la oferta educativa a nivel de educación superior.

Un estudio mencionado por Lupion Torres, P., Vianney, J. & Roesler, J. (2010), realizado por el prof. Dilvo Ristoff, sobre la educación a distancia en Brasil, revela su carácter inclusivo, y una respuesta efectiva a la formación de personas que viven distantes de centros universitarios, la mayoría de ellas con bajos ingresos. Promueve una mayor democratización de la educación superior,

con tanta o mayor calidad que la educación presencial. Otros estudios, como Amador (2010), quien muestra la realidad mexicana en este ámbito, también reafirman esta urgente necesidad, haciendo una advertencia al cuidado con la calidad, tan válida en la educación presencial como virtual, y a un análisis del contexto de los grupos metas con relación al acceso a infraestructura y equipos necesarios para acceder a Internet (p. 142).

Al enfocar nuestra mirada en los documentos corporativos que rigen las universidades de la Compañía de Jesús en América Latina, encontramos orientaciones claras en esta misma dirección. La CPAL, en su Proyecto Educativo Común (CPAL, 2006), en la prioridad 7, Nuevas formas de pensar y aprender, plantea en el inciso e, que la educación a distancia “se implementa para extender y multiplicar nuestros servicios educativos a muchas más personas y lugares de los que actualmente están en nuestro campo inmediato de acción” (p. 35). Las prioridades de AUSJAL (1995) plantean que el uso de las tecnologías debe ser un medio para el desarrollo de proyectos académicos o de proyección social que respondan a las grandes necesidades educativas que enfrenta América Latina. Además, insiste en el trabajo en red, que es facilitado por las herramientas tecnológicas de comunicación. A lo largo de su trabajo de fortalecimiento de la red académica de universidades, AUSJAL ha desarrollado varios cursos virtuales que han formado a miles de profesionales y jóvenes en diferentes ámbitos.

Tomando en cuenta lo anteriormente analizado, podemos afirmar que la conformación de programas académicos virtuales a nivel de posgrado y formación continua puede seguir beneficiando a miles de profesionales y abonando para el fortalecimiento institucional de proyectos de desarrollo social en todos los rincones de América Latina. La creación de titulaciones a nivel de pregrado en modalidad virtual o bimodal puede favorecer la formación de muchos jóvenes que no tendrían otra opción educativa. Por lo tanto, presenta grandes retos a las universidades jesuitas de América Latina, de cara al incremento y fortalecimiento de la educación virtual para la formación de profesionales de pregrado y posgrado, desde una perspectiva de inclusión social.

Queda un reto más a ser enfrentado, planteado en el nuevo plan estratégico de AUSJAL. El trabajo en redes de colaboración académica para sumar fortalezas y presentar programas educativos virtuales conjuntos entre universidades de AUSJAL, prioritariamente a nivel posgraduado. Ya hay algunas buenas experiencias en esta dirección, principalmente en la elaboración de cursos y

diplomados (Di Trolio, 2006), que deben ser incrementadas, con el apoyo de las diversas redes de homólogos con las cuales cuenta. La globalización exige mayor colaboración si queremos aportar a la humanización de la realidad. “Nuestras instituciones se encuentran llamadas a responder a este fenómeno, a través de una variedad de estrategias para el desarrollo de programas internacionales y para la educación de las personas en solidaridad con el mundo real” (Di Trolio, 2006, p. 8).

Con relación a las ofertas de cursos virtuales, en los planes de estudio de las carreras de pregrado y posgrado, es pertinente destacar la importancia que varios estudiosos sobre el uso de las TIC en educación superior dan a que los jóvenes universitarios tengan la oportunidad de estudiar a través de modalidades como el *e-learning* y el *blended learning*. En dichos modelos de aprendizaje los estudiantes desarrollan habilidades muy importantes para su vida profesional, como, entre otras:

*“Buscar y encontrar información relevante en la red
Desarrollar criterios para valorar esa información, poseer
indicadores de calidad
Aplicar información a la elaboración de nueva información y a
situaciones reales
Trabajar en equipo compartiendo y elaborando información
Tomar decisiones con base a informaciones contrastadas
Tomar decisiones en grupo” (Bartolomé, 2004)*

La sociedad del conocimiento exige la alfabetización digital de todo ciudadano, para poder acceder al conocimiento y a la información que se encuentra en las autopistas de Internet. Esta alfabetización implica el desarrollo de cuatro competencias sociocognitivas básicas (Monereo, 2005) para: buscar información y aprender a aprender, aprender a comunicarse, aprender a colaborar, aprender a participar en la vida pública. ¿Por qué la importancia de estas competencias? Vivimos en una sociedad globalizada, compleja y con alto nivel de incertidumbre, que exige de nosotros conocimientos amplios sobre diversas áreas disciplinarias, que nos ayuden a enfrentar una realidad que cambia día a día. Aportar a esta sociedad implica aprender de manera constante, comunicarse a través de diversos medios, colaborar con otros desde una perspectiva multicultural, participar y aportar para la superación de problemas concretos. Como bien afirma Dellano (2006), no podemos dudar que “las TIC han alterado el campo laboral al que acceden los egresados de nuestras universidades” (p. 16), lo que “nos obliga a desarrollar procesos de formación que garanticen que nuestros estudiantes adquieran las competencias

necesarias para utilizar exitosamente estas tecnologías en el campo laboral” (p. 16).

Otro argumento relevante para el uso de las TIC en el proceso educativo es la creación de nuevos ambientes cognitivos, a que hace referencia el Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina. Ramal (2006) nos explica que estos nuevos ambientes deben propiciar “una base de nuevas relaciones entre profesores y estudiantes y entre sujetos del conocimiento, los nuevos ambientes de aprendizaje son el escenario del diálogo, del intercambio, de la comunicación intersubjetiva en la cual el conocimiento es construido en colaboración, y donde los sujetos le dan sentido a lo que aprenden” (p. 163).

La mayoría de los jóvenes, con los cuales trabajamos, utilizan cada día más las tecnologías, principalmente en lo que se refiere a la comunicación a través de las redes sociales y otras herramientas de intercambio de información. Sin embargo, carecen de una formación adecuada en el uso de estas y otros recursos, que nacen de manera exponencial. Hay que educarlos para desarrollar las competencias planteadas anteriormente y formarlos como ciudadanos y profesionales que se desenvuelven adecuadamente en un ambiente digital, desde una perspectiva crítica, ética, colaborativa y participativa. Una estrategia bastante eficiente es propiciar la oportunidad para que estudien en el marco de estos nuevos ambientes cognitivos, pues a través de ellos, y bajo la orientación del profesor, además de aprender los contenidos específicos de una materia, aprenden también a debatir, colaborar, identificar fuentes fiables de información, reconstruir la información y transformarla en conocimiento.

Entre los esfuerzos realizados por AUSJAL y su Red de Educación y Tecnología para la promoción del intercambio académico entre las universidades jesuitas de América y la promoción de la educación virtual, es meritorio hacer mención al desarrollo del Consorcio Interuniversitario de Educación Superior Jesuita a distancia de las Américas (AUSJAL & AJCU, 2009), establecido en un memorándum de entendimiento entre AUSJAL (Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) y la AJCU (Association of Jesuit Colleges & Universities); el 9 de Octubre de 2007.

Según lo acordado, el Consorcio “tiene como fin crear la estructura organizativa, normativa y operativa que permita el intercambio de estudiantes a través de cursos virtuales, así como de programas y cursos ofrecidos a través de plataformas virtuales entre las universidades de AUSJAL y AJCU. El Consorcio creará un inter-campus de educación superior virtual jesuita que fortalecerá los lazos de unión entre ambas asociaciones y beneficiará, tanto a

las universidades confiadas a la Compañía de Jesús como a sus estudiantes, al permitir la posibilidad de compartir cursos y programas ofrecidos por dichas universidades y contenidos no accesibles en los campus físicos de las mismas” (AUSJAL & AJCU, 2009). Fue creado un catálogo común de las ofertas educativas virtuales de las universidades pertenecientes a AUSJAL y AJCU y ya se inició la movilidad virtual de estudiantes. Sin duda, es un paso más en el fortalecimiento de lazos de colaboración académica e internacionalización de las universidades a través de la enseñanza virtual.

Dado lo anterior, podemos afirmar que el incremento de cursos virtuales, en todos los niveles, puede traer muchos beneficios al estudiantado, como el desarrollo de competencias para insertarse de manera eficaz y eficiente en el mundo globalizado, experiencias educativas multiculturales, el desarrollo del trabajo autónomo y responsable. Por supuesto, la promoción de estos programas dependerá de las políticas establecidas en cada institución, que debe plantearse preguntas como:

“¿Es esta modalidad educativa apropiada para todos los niveles de formación impartidos en una universidad? ¿O por el contrario es necesario seleccionar los niveles en los que deseamos que se desarrolle mientras se concentran esfuerzos de formación cara a cara en otros? ¿Estarán maduros para el autocontrol necesario los estudiantes de nuevo ingreso? ¿Interesa a la universidad abordar con esta metodología a todas las áreas del saber que trabajan?” (Dellano, 2006, p. 19).

Las respuestas seguramente serán diversas, sin embargo, vale rescatar los argumentos enfocados a la formación del “ciudadano digital global”.

6.4. Formación y actitudes del profesorado frente a estos nuevos retos

La actitud de los docentes frente a estas nuevas tecnologías y principalmente frente al nuevo enfoque pedagógico unido a ella (Landeta 2010, Landeta, s.f.) es diversa. Desde profesores muy abiertos y dispuestos a innovar, hasta los resistentes y temerosos. La capacitación docente es un eje clave en todos los procesos de integración de las TIC y desarrollo de procesos de *e-learning*. Las instituciones han entendido que deben unir capacitación con políticas de incentivos, logrando así una adhesión paulatina a los nuevos enfoques

pedagógicos y nuevas modalidades que incluyen en su diseño formativo el uso de las tecnologías.

En el estudio realizado en once universidades europeas (Duart & Lupiáñez, 2005) fueron identificadas resistencias de parte de muchos profesores, aunque también encontró, por otro lado, profesores entusiastas que aceptaron el reto propuesto y se convirtieron en catalizadores de buenas prácticas que fueron posteriormente multiplicadas por otros. Una de las resistencias está relacionada con la contabilización de las horas de las tutorías virtuales implementadas. No se cuenta con reconocimiento a las mismas, lo que hace que algunos docentes no se sientan motivados a realizarlas. Algunos manifiestan que el uso de las TIC implica mayor tiempo de dedicación a la docencia y muestran muy poca disposición de implementarlas en sus cursos. La resistencia al cambio, también está relacionada con la incertidumbre que genera la introducción de las TIC en su quehacer docente, dado que varios académicos tienen muy poca familiaridad con estas herramientas.

La formación docente, otro eje clave para la promoción del uso, de manera general, se enfoca en los siguientes aspectos:

- Manejo de las herramientas y recursos tecnológicos (herramientas WEB 2.0, Sistema Virtual del Aprendizaje o LMS -*Learning Management System*).
- Desarrollo de competencias para introducción de estrategias innovadoras de enseñanza.
- Diseño de cursos virtuales o semipresenciales.

Son instituidos programas de capacitación al profesorado, enfocados al uso de las TIC, y conformados centros de asesoría que impulsan proyectos de innovación docente, para estimular el uso de las TIC. Dichos centros, a través de un equipo multidisciplinar, garantizan el soporte técnico y la orientación pedagógica al profesorado. Se detecta la promoción de encuentros entre todo el profesorado, con el fin de compartir las innovaciones más destacadas (Duart & Lupiáñez, 2005) y así lograr evidenciar las bondades del uso de las TIC en los procesos educativos.

También, me parece importante hacer referencia a lo que dicen las políticas institucionales (capítulo 1) con relación a la formación docente. Igualmente, es válido preguntarse qué políticas presentan las universidades con relación a las ofertas académicas virtuales o bimodales.

La formación en TIC se convierte en un aspecto en el cual todas las instituciones invierten esfuerzos y cuantiosos recursos, y se identifican con las políticas de incorporación de TIC planteadas cuando se proponen objetivos estratégicos e indicadores que apuntan a medir cuántos docentes son certificados en competencias TIC y cuánto es el incremento en el nivel de uso y apropiación de la tecnología en los docentes y estudiantes de dichas instituciones.

A pesar de los esfuerzos, en algunos casos no se ha logrado traspasar de lo instrumental o funcional de la tecnología, la formación se centra en el manejo de software y hardware y es allí donde cobra importancia atender las necesidades de formación de docentes y estudiantes de las comunidades educativas, con propuestas fundamentadas en lo didáctico y pedagógico para el aprovechamiento de las TIC como alternativa para el mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A continuación, se presentan las necesidades de formación en TIC de las comunidades académicas de las instituciones participantes en el estudio:

1. **Manejo de LMS:** hay una necesidad inicial porque las personas, en especial los docentes, se apropien de las plataformas educativas (LMS), no sólo desde lo funcional, sino desde el punto de vista de su aporte a los procesos de enseñanza y aprendizaje.
2. **Tutoría virtual:** cada vez más las instituciones amplían su oferta de programas, cursos y asignaturas en la modalidad virtual, lo que hace necesaria la formación de tutores para que se desempeñen adecuadamente en estos nuevos ambientes.
3. **Herramientas Web 2.0:** la llegada de la Web 2.0 al campo educativo con sus amplias posibilidades de compartir información, generación de contenidos dinámicos, colaboración en red y mayor interacción entre las personas, convierten el tema en campo esencial de formación para los docentes.
4. **Diseño instruccional:** capacidad de transferir las habilidades docentes al diseño, desarrollo e implementación de ambientes virtuales de aprendizaje o cursos apoyados en TIC.
5. **Planificación del uso de la TIC:** referente a cuáles estrategias diseñar e implementar para incorporar TIC, tanto a nivel institucional como en el aula de clase.
6. **Metodologías para la incorporación de las TIC al aula:** el aprovechamiento educativo de las TIC en la mejora y transformación de la práctica docente.

6.5. Tendencias en el uso de las TIC en los procesos formativos: nuevas actividades y nuevos medios para implementarlas

Los análisis y estudios encontrados sobre las buenas prácticas del e-learning destacan tendencias muy claras en la promoción del trabajo colaborativo, la creación de comunidades de aprendizaje, el *mobile learning* o el uso del teléfono móvil para fines educativos, el *blended learning* o modalidad de enseñanza bimodal. Las herramientas de la Web 2.0, como las redes sociales, sitios para publicar y compartir videos, audio, documentos y presentaciones, las wikis, los blogs, los e-portafolios son recursos utilizados, cada vez con mayor frecuencia, por las instituciones educativas para la promoción de los procesos de enseñanza-aprendizaje en línea. En un amplio estudio, realizado en universidades europeas, sobre las nuevas tendencias de e-learning y actividades didácticas innovadoras (Landeta, 2010), se destaca la trascendencia del uso de las herramientas colaborativas en los procesos educativos en modalidad virtual. Landeta (2010) afirma que:

“entendemos que los modelos formativos futuros contemplarán en sus diseños la existencia de actividades de aprendizaje donde la interacción, el trabajo colaborativo y el autoaprendizaje serán elementos de primera magnitud. La forma de utilizar el potencial educacional de la Web 2.0 es algo que ya merece de una consideración especial en los foros y congresos académicos, en la Red y en la comunidad educativa general. Las posibles aplicaciones y técnicas para explotar las ventajas que ofrece la “nueva generación web” son un buen punto de partida para definir futuros conceptos asociados al aprendizaje y a la enseñanza”.

En el marco del análisis de la integración de las TIC, en los procesos educativos, es relevante resaltar dos informes realizados en 2010, bajo la dirección de New Media Consortium (NMC), una organización internacional sin fines de lucro, en consorcio con muchas universidades e instituciones dedicadas a la exploración y aplicación potencial de nuevas tecnologías para el aprendizaje y la investigación. Desde 2002, el NMC, publica anualmente el Informe Horizon, que muestra el resultado del estudio y análisis sobre las tecnologías emergentes con mayor potencial de impacto en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en los años venideros.

El Informe Horizon 2010, elaborado por el NMC, en conjunto con la Educause Learning Initiative (ELI), definió seis tecnologías que a corto, medio y largo plazo impactarán en la educación. Son ellas:

1. **Computación móvil:** uso de dispositivos que son capaces de operar en red y muy utilizado actualmente por los estudiantes.
2. **Contenido abierto:** gran cantidad de sitios WEB que son construidos de manera colaborativa por expertos y que comparten gran cantidad de información.
3. **Libros electrónicos:** dispositivos que almacenan cantidades considerables de libros y documentos, facilitando así el acceso a los mismos, con bajo costo y cuidado especial con el medio ambiente, por la disminución considerable del uso del papel.
4. **Realidad aumentada simple:** acceso a la realidad aumentada, de manera fácil, en diferentes dispositivos.
5. **Computación basada en el gesto:** desarrollo de dispositivos que reconocen nuestros gestos, sin necesidad de controlarlos con el dedo, la mano, el brazo.
6. **Análisis de datos visual:** tecnología que logra crear patrones desde grandes conjuntos de datos por medio de la interpretación visual, utilizado en el análisis científico de procesos complejos. Es una combinación de estadística, minería de datos y visualización, que contribuye a la comprensión de relaciones y conceptos complejos.

Ahora bien, en el informe Horizon, de 2011, muestra la permanencia del uso del Mobile learning, los libros electrónicos y la realidad aumentada, y surge el aprendizaje basado en juegos (serious games) y la aplicación de las posibilidades de análisis de datos que brindan las herramientas TIC con el fin de evaluar el progreso académico, predecir los resultados en el futuro y detectar potenciales problemas.

Además, se presenta como novedad el Horizon Project Navigator, una plataforma social en varios idiomas, que contiene un conjunto innovador de varias herramientas de búsqueda inteligente de artículos, investigaciones y proyectos procedentes Proyecto Horizon, relacionados con las tecnologías emergentes.

El informe divide en tres periodos el tiempo que tentativamente tomaría adaptar las nacientes tecnologías en el proceso educativo de enseñanza-aprendizaje:

1. En un año (o menos): libros electrónicos o e-book y la informática móvil.
2. En 2-3 años: realidad aumentada y aprendizaje basado en juegos.
3. En 4-5 años: Interfaz basada en gestos y analíticas en el aprendizaje.

Posiblemente, para nosotros en Latinoamérica, estas tendencias están todavía muy lejos de ser parte de nuestra realidad educativa. Preocupados con un análisis más acertado a partir de nuestro contexto, la NMC, conjuntamente con el eLearn Center de la Universitat Oberta de Catalunya, impulsó el Informe Horizon 2010: Edición Iberoamérica. Con el propósito de identificar las tendencias iberoamericanas de las nuevas tecnologías en la educación, fue creado un Consejo Asesor, integrado por expertos en tecnología, educación y comunicación, de universidades y centros de investigación de los países latinoamericanos, de España, Portugal, además de académicos norteamericanos.

Así como el Informe Horizon 2010, la edición iberoamericana identificó seis grandes tecnologías emergentes, que impactarán a corto y mediano plazo los procesos educativos e investigativos en nuestras universidades. Son ellas:

1. El trabajo en **entornos colaborativos**: que promueva la descentralización del conocimiento, tanto en el aspecto de la producción como en la distribución y la reutilización del contenido.
2. El uso de la **Web 2.0 y las redes sociales**: como espacios informativos y educativos, que permiten la producción y divulgación de conocimiento de manera colaborativa.
3. **Contenido abierto** del conocimiento: contempla dos grandes vertientes; por un lado, un cambio en “la manera en que las instituciones académicas conceptualizan el aprendizaje” más enfocado a la producción que a la transmisión de conocimiento, y por otro, la disminución de los costos para promover el mayor acceso y el incremento de contenidos en lenguas locales.
4. **Computación móvil**: uso de dispositivos que son capaces de operar en red y muy utilizados actualmente por los estudiantes.
5. **Realidad aumentada simple**: acceso a la realidad aumentada, de manera fácil, en diferentes dispositivos.
6. La **Web Semántica**: facilitará el manejo de la información disponible en Internet, logrando mayor precisión y significado contextualizado, explicitando conocimiento tácito e integrando diversas fuentes de

información. Es un concepto en construcción, que integra WEB 3D, Web geoespacial, web centrada en objetos multimedia, etc.

Las tendencias planteadas deben ser un referente para iluminar nuestras políticas alrededor de la capacitación docente en el uso de las tecnologías emergentes y para la definición de énfasis en la gestión del conocimiento dentro de nuestras instituciones y en el marco de alianzas de colaboración académica.

A corto plazo, el Informe Horizon Iberoamérica destaca la importancia del trabajo colaborativo y su claro impacto en nuestro modo de construir conocimiento y compartirlo. Debemos tomar en cuenta elementos como: alianzas y consorcios para la producción y distribución de contenidos de aprendizaje, materiales didácticos que pueden ser compartidos y reutilizados, con adaptaciones según la necesidad, utilización de plataformas de software de código abierto, entre otros. La segunda tendencia a corto plazo, relacionada al uso de la **Web 2.0 y las redes sociales**, como espacios informativos y educativos, está estrechamente vinculada con la primera, pues son plataformas que permiten compartir información y construir conocimiento de manera colaborativa.

Enfocando nuestra mirada en el presente estudio, se observa que el foro, en el espacio formativo virtual, es un recurso privilegiado para el trabajo colaborativo y para la comunicación, pero no tenemos datos para identificar cuánto se está avanzando en la colaboración entre profesores y estudiantes para la producción y divulgación de contenidos de aprendizaje. Vale la pena preguntarnos: ¿en nuestras universidades hemos establecido estrategias claras, referentes a la producción colectiva del conocimiento y divulgación amplia y abierta del mismo? ¿Estamos aprovechando las bondades de las tecnologías disponibles para facilitar estos procesos?

Analicemos la siguiente clasificación de los recursos tecnológicos que usaban las instituciones en los cursos:

Tabla 9. Clasificación de recursos tecnológicos usados por las instituciones

Software General	Software Educativo	Herramientas de comunicación	Herramientas Web	Objetos de aprendizaje
Office	Moodle	Blog	Google Docs	Exe-learning
Audacity	Blackboard	Facebook	Google Sites	
	Portafolio digital	Twitter	Google Earth	
	Cmap Tools	Skype	WebQuest	
	Jclip	Elluminate	Foros	
	Hot Potatoes		YouTube	
	Text to Speech		Wiki	
	e-toys		Slide share	
	Scratch			

Esta clasificación permitió identificar las herramientas más utilizadas por las instituciones; a pesar de que lo anterior muestra que hay uso de diversos tipos de recursos, aún no se hacen evidentes exploraciones de tecnologías emergentes, como por ejemplo, lo relacionado con Mobile learning, dispositivos digitales en el aula o aquellas herramientas presentadas en los últimos informes de investigación, como los reportes Horizon, revisados en este capítulo.

Varias de las universidades participantes en este estudio ya han introducido el uso de herramientas de la Web 2.0 en sus cursos virtuales o bimodales, sin embargo, se nota que esta inserción es tímida y paulatina. Son herramientas, la mayoría de ellas, de acceso gratuito, que facilitan la comunicación, la producción colectiva del conocimiento, la divulgación del mismo, el registro del proceso de aprendizaje en espacios compartidos y colaborativos, que generan retroalimentación entre estudiantes y profesores si son utilizados aprovechando todas las potencialidades. Asimismo, entre sus ventajas, se destaca la integración de elementos multimediales, que propician el desarrollo de otros lenguajes, propios de la actual cultura juvenil, favoreciendo así el estudio y la construcción del conocimiento.

A mediano y largo plazo, nos deparan grandes desafíos. La adopción de políticas que incentiven la producción científica y el acceso abierto a dichos contenidos exige un cambio de cultura académica, no siempre fácil de lograrlo.

Éstas deben ser asumidas progresivamente en nuestras universidades. La ruta a ser fortalecida pasa por la investigación, publicación en soportes abiertos y aseguramiento de la calidad de lo producido y publicado. El aprovechamiento de la tecnología móvil para fines educativos puede, sin duda, significar el acceso de muchas personas a capacitación y formación. El gran reto reside en crear el soporte pedagógico y tecnológico que lo haga posible. El énfasis no debe ser puesto en la tecnología, aunque acceder a ella es clave y premisa fundamental para todo lo demás. Debemos enfocarnos en cómo podemos utilizarla para generar conocimiento.

7. Rutas para la integración

El estudio de las tendencias referentes a la integración de las TIC en las ofertas académicas, nos muestra que hay esfuerzos considerables y meritorios de parte de las universidades, que han logrado dar respuestas significativas en esta dirección. A la vez, las temáticas discutidas y analizadas a lo largo del capítulo nos plantean grandes retos, que exigen decisiones y políticas a nivel institucional, a partir de las realidades concretas y de las necesidades locales y regionales.

El primer gran reto, se refiere al crecimiento de la oferta y seguimiento a la calidad de la enseñanza virtual. Las universidades estudiadas, de manera general, deben ampliar su oferta académica a nivel virtual, y priorizar las áreas y niveles de atención, en dependencia de sus condiciones internas y necesidades externas.

En esta misma dirección, el incremento de estas ofertas puede ser el resultado de un trabajo colaborativo y alianzas estratégicas entre dos o más instituciones, que se unan para diseñar y proponer programas académicos que pretendan responder a problemáticas regionales, y formar profesionales que logren dar soluciones viables y sostenibles a los problemas y retos enfrentados. Estas iniciativas pueden contribuir al fortalecimiento de las alianzas que está promoviendo AUSJAL (programas conjuntos, movilidad virtual, entre otros) para fortalecer nuestra cooperación académica.

A este incremento de la oferta académica, debe preceder un plan sistemático y articulado de formación docente, desarrollando las competencias necesarias para que los profesores puedan diseñar nuevos ambientes cognitivos, insertando las TIC como un recurso que estimule el buen manejo de la información, el trabajo colaborativo, la producción y generación de conocimiento. Deben ser

capaces de diseñar cursos virtuales, coherentes con el enfoque pedagógico que se pretende desarrollar, aprovechando al máximo la cultura digital de nuestros estudiantes y los recursos disponibles en Internet, preparando actividades de aprendizaje motivadoras, que logren también evaluar de manera adecuada y a la vez diversa. Tales políticas de capacitación deben venir acompañadas por incentivos evidentes, para estimular e impulsar el desarrollo de los cursos virtuales y el uso de las TIC, y enriquecer los contextos educativos.

En cuanto a los programas de formación de docentes, aunque es evidente una apuesta por desarrollar, en los profesores, competencias en el uso de TIC, ¿se está realizando el seguimiento a dicha formación?, ¿hay una aplicación directa del conocimiento adquirido en la transformación de sus prácticas educativas hacia el mejoramiento de los procesos educativos?

Ya hemos avanzado en las ofertas de cursos, como los diplomados: “Formación de red de docentes universitarios en Tecnología de la Información y la Comunicación”, “Formación de tutores para programas en línea”, y el Curso CADE (Evaluación de Competencias en Aprendizaje Distribuido). Debemos promover un mayor intercambio de experiencias y metodologías exitosas, logrando un proceso de *benchmarking* continuo, aprovechando el gran potencial de trabajar en redes de colaboración académica para que las universidades puedan integrar estrategias novedosas en sus políticas de gestión de las TIC a nivel académico. Asimismo, podemos compartir materiales educativos, como objetos de aprendizaje, multimedias educativos, tutoriales, portales con información valiosa para algunas áreas de conocimiento, conformando espacios virtuales comunes, al estilo del excelente portal “Mundo Escolar”,¹ desarrollado por Fe y Alegría.

El tema de la calidad de los entornos educativos, mediados por el e-learning, debe ser puesto sobre la mesa. Es nuestro compromiso, como instituciones educativas de la Compañía de Jesús, garantizar de manera sistemática la mejora continua de la calidad de nuestro quehacer educativo, y de las innovaciones educativas implementadas. Lo logramos en la medida en que diseñamos procesos evaluativos permanentes, basados en indicadores de calidad coherentes con nuestros proyectos educativos y los estándares internacionales. Debemos preguntarnos de manera constante: ¿la integración de las TIC en nuestros procesos educativos está respondiendo a nuestros parámetros y criterios de calidad? ¿Cómo pueden abonar en esta dirección?

¹ <http://mundoescolar.org/>

¿Cómo podemos redireccionar nuestras estrategias para mejorar la calidad de los aprendizajes en estos entornos enriquecidos?

Por último, sobre los recursos tecnológicos, es pertinente preguntarse ¿cuánto y cómo estamos utilizando contenidos abiertos como política institucional?, ¿cómo estamos integrando las herramientas y recursos de la WEB 2.0 y las redes sociales para enseñar a los estudiantes a comunicarse y a trabajar de manera colaborativa, aportando y construyendo conocimiento? ¿Con que propósito estamos integrando TIC?

Referencias Bibliográficas

- Amador Bautista, R. (2010). La Educación Superior a Distancia en México. Realidades y tendencias. En Lupion Torres, P., & Rama, C. (2010). *La Educación Superior a Distancia en América Latina y el Caribe*. UNISUL.
- AUSJAL. (1995). *Desafíos de América Latina y propuesta educativa de AUSJAL*.
- AUSJAL & AJCU. (2009). Consorcio Interuniversitario de Educación Superior Jesuita a distancia de las Américas. Manual de Operación del Consorcio. Borrador V_01. Junio 2009. Documento no publicado.
- Bartolomé, A. (2004). Blended Learning. Conceptos básicos. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 23, pp. 7-20.
- Benítez, L., Gándara, A. y Ramírez, M.S. (2010). Las características de la evaluación del aprendizaje de los alumnos en los distintos programas que se ofrecen a través de la educación a distancia. *Sinéctica*.
- Cabero, J. (2006) Bases pedagógicas del e-learning. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, Vol. 3, N° 1. Recuperado el 01 de agosto de 2011 de <www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/cabero.html>
- CPAL (2006). *Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina*. Colección CPAL.
- Casamayor, G. (coord.) (2008) *La formación on-line: una mirada integral sobre el e-learning, b-learning....* Barcelona: Graó.
- Chiappe Laverde, A. (2009). Acerca de lo pedagógico en los objetos de aprendizaje-reflexiones conceptuales hacia la construcción de su estructura teórica. *Estudios Pedagógicos*, 35, 261-272.
- Dellano, J.G. (2006) La tecnología en las universidades: retos y necesidades actuales. *Carta de AUSJAL*. No. 23.

- Di Trolio, S. (2006) Educación virtual, colaboración universitaria y la misión de las universidades jesuitas: La experiencia de AUSJAL. *Carta de AUSJAL*. No. 23.
- Duart, J., & Lupiáñez, F. (2005). E-strategias en la introducción y uso de las TIC en la universidad. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 2 (1). UOC. Recuperado el 15 de junio de 2011 de <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/duart0405.pdf>
- Dziuban, C., Hartman, J., Moskal, P. (2004) Blended Learning. Educause: Center for Applied Research. ResearchBulletin. Recuperado el 28 de agosto de 2011 de <http://net.educause.edu/ir/library/pdf/ERB0407.pdf>
- Garrison, D. & Anderson, T. (2005). *El e-learning en el Siglo XXI. Investigación y práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Gilly Salmon (2004) “e-Actividades: El factor clave para la formación en línea activa”. Editorial UOC.
- Lupion Torres, P., & Rama, C. (2010). *La Educación Superior a Distancia en América Latina y el Caribe*. UNISUL.
- Lupion Torres, P., Vianney, J. & Roesler, J. (2010) Educación Superior a Distancia en Brasil. En Lupion Torres, P., & Rama, C. (2010). *La Educación Superior a Distancia en América Latina y el Caribe*. UNISUL.
- Landeta, A. (coord.) (2010) *Nuevas tendencias del e-learning*. Recuperado el 20 de julio de 2011 de <http://www.libro-elearning.com>.
- Landeta, A. (coord.) (s.f.) *Libro de buenas prácticas del e-learning*. Recuperado el 20 de julio de 2011 de <http://www.buenaspracticaselearning.com>.
- Monereo, C. (2005) Internet, un espacio idóneo para desarrollar las competencias básicas. En Monereo, C. (coord.) *Internet y competencias básicas: aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender*. Barcelona: Graó.
- Ramal, A. (2006) Nuevas formas de pensar y aprender: desafíos de las instituciones educativas de la Compañía de Jesús en América Latina. En CPAL. *Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina*. Colección CPAL.
- TheNew Media Consortium. (2010) *InformHorizon 2010*. Recuperado el 20 de junio de 2011 de <http://www.nmc.org/pdf/2010-Horizon-Report-es.pdf>.
- TheNew Media Consortium y Universitat Oberta de Catalunya (2010) Informe Horizon: Edición Iberoamérica 2010. Recuperado el 20 de junio de 2011 de http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/2661/6/NMC_HorizonReport_IB_2010_def.pdf.

- The New Media Consortium. (2011) *Inform Horizon 2011*. Recuperado el 9 de Agosto de 2011 de < <http://www.educause.edu/Resources/2011HorizonReport/223122>>.
- Valenzuela, J. R. (2007), “Evaluación del aprendizaje: prácticas y usos de los recursos tecnológicos”, *Tecnología educativa en un modelo de educación a distancia centrado en la persona*, Distrito Federal, México: Limusa.